



En su propia voz: Documentación y memorialización inclusivas y centradas en las víctimas del desplazamiento forzado

Alcanzar la participación significativa y equitativa de personas desplazadas por la fuerza

La participación de las personas desplazadas por la fuerza en los procesos que las afectan es crucial para responder mejor a sus necesidades, brindarles autonomía en los asuntos que influyen en sus vidas y aprovechar sus conocimientos y perspectivas únicos. Sin embargo, las víctimas del desplazamiento forzado, especialmente los grupos más marginados y silenciados de la sociedad, como las mujeres, las comunidades LGTBQ+, las personas con discapacidad, los niños, niñas y adolescentes, las minorías étnicas y religiosas, y quienes viven en campamentos de refugiados y desplazados internos, enfrentan numerosos desafíos y obstáculos que dificultan tomar control de su propia situación y participar plenamente en los procesos y políticas que les afectan directamente. Es importante crear las condiciones para involucrar mejor a las personas desplazadas por la fuerza para que definan sus propias prioridades sin imposiciones externas.

RECOMENDACIONES

Garantizar seguridad

En muchos contextos de desplazamiento forzado, especialmente entre los desplazados internos que aún residen en zonas de conflicto o bajo regímenes represivos, la falta de seguridad representa la principal barrera para la participación. Las personas temen expresarse y compartir sus experiencias por el riesgo de represalias, estigma social o estereotipos negativos, lo que genera condiciones perjudiciales. Para asegurar la seguridad de los participantes, es crucial identificar los riesgos que enfrentan, evaluarlos constantemente y desarrollar estrategias de mitigación adaptadas a cada contexto.

Mitigar restricciones a la libre circulación

Las limitaciones a la libre circulación afectan la capacidad de las personas desplazadas por la fuerza para participar en procesos y políticas que los afectan directamente. Muchas víctimas de desplazamiento forzado viven en campos para desplazados internos o en campamentos de refugiados en países vecinos sin libertad de movimiento. Incluso aquellos que obtienen asilo y permisos de residencia en países de acogida enfrentan dificultades para obtener visas que les permitan viajar y participar en foros de discusión sobre temas que les conciernen. Es crucial facilitar el acceso a visas y desarrollar métodos y canales de comunicación efectivos y adaptados a cada contexto.

Brindar apoyo financiero y programas sociales

La difícil situación que enfrentan las víctimas de desplazamiento forzado las lleva a priorizar sus necesidades básicas. No tienen el privilegio de sentarse y expresar su trauma y sus experiencias. A menudo, las organizaciones que trabajan con personas desplazadas carecen de recursos financieros



para participar en foros de toma de decisiones debido a las dificultades para navegar por el sistema de ayuda y cumplir con los requisitos de los donantes. Es fundamental brindar apoyo económico a estas organizaciones y establecer alianzas con otras entidades que puedan ofrecer asistencia, recursos y servicios de apoyo.

Crear espacios seguros

La mayoría de las personas desplazadas por la fuerza han sufrido violencia en sus países de origen, padecen pobreza, carecen de apoyo psicosocial, y sufren violencia y marginación en sus comunidades de tránsito y acogida. El trauma las vuelve extremadamente vulnerables, lo que dificulta su confianza y les impide participar en los procesos que más les afectan. Por lo tanto, es fundamental reconstruir la confianza y colaborar con las comunidades para identificar y crear espacios adecuados y seguros para su participación, ya sea de manera física o virtual. Ganar confianza implica invertir tiempo en construir relaciones equitativas en las que se reconozca y valore el conocimiento, la experiencia y la capacidad de quienes han sido desplazados por la fuerza. También es importante tener en cuenta su amplia diversidad de experiencias, códigos culturales y sociales, situaciones y desafíos. Es fundamental que los actores humanitarios colaboren con las comunidades para identificar el momento más adecuado para la participación y gestionar sus expectativas de manera efectiva.

Fortalecimiento de capacidades y construcción de relaciones equitativas

La participación de las personas desplazadas por la fuerza a menudo se ve obstaculizada por la falta de acceso a la información, las redes y los recursos pertinentes. Brindar capacitación en temas como derechos humanos, trauma, salud mental y apoyo psicosocial, documentación, enfoques de esclarecimiento de la verdad, así como comunicación e incidencia, es crucial para equipar a las víctimas de desplazamiento forzado para que participen de manera efectiva en actividades. También es importante apoyar la creación de asociaciones lideradas por personas desplazadas y brindarles apoyo técnico y financiero. Facilitar la coordinación entre grupos desplazados y partes interesadas pertinentes, como gobiernos o autoridades y donantes, es necesario para evitar la duplicación, fomentar la complementariedad, llenar los vacíos de la práctica y facilitar el intercambio de conocimientos. Es fundamental identificar las estructuras y procesos existentes dentro de las comunidades desplazadas que podrían fortalecerse, en lugar de imponer nuevos.

Establecer espacios inclusivos de participación

Para asegurar la participación de todos los grupos, es importante establecer procedimientos que faciliten la inclusión no solo de élites o aquellos con poder, sino también de grupos marginados, incluyendo a jóvenes, mujeres, comunidades LGTBQI+, personas mayores, personas con discapacidades, etc.

Es fundamental considerar la interseccionalidad y examinar cualquier barrera potencial que podría impedir o dificultar la participación, incluyendo género, raza, clase social, orientación sexual y capacidad física. Se debe trabajar para comprender e identificar sesgos inconscientes y prácticas discriminatorias arraigadas. Siempre se deben emplear enfoques sensibles al género, la etnia, la raza, la religión, etc. Además, las diferencias lingüísticas y culturales son también barreras importantes para la participación, por lo que es crucial adaptarse al idioma, códigos sociales, valores, conocimientos y estructuras del grupo, ya que estos pueden operar bajo un conjunto diferente de valores, normas y prácticas. Asimismo, se debe garantizar que haya una amplia variedad de técnicas de facilitación disponibles para promover la participación y la inclusión de individuos y grupos diversos.

Establecer prácticas de cocreación

Permitir que las personas desplazadas por la fuerza jueguen un papel activo e influyente en las decisiones que afectan sus vidas implica que no solo sean escuchadas, sino que sus voces también moldeen los resultados. La participación significativa va más allá de la consulta y la colaboración. Consiste en involucrar a las personas desplazadas en procesos colaborativos de toma de decisiones y cocreación. Esto requiere establecer una estructura equitativa de toma de decisiones entre múltiples partes interesadas y desarrollar prácticas de cocreación en todos los niveles de trabajo, desde el diseño de planes y estrategias hasta la implementación de actividades y la evaluación de impactos.